

## ***‘Un virus peligroso’: la gripe aviar en EE. UU. entra en una nueva fase***

Una pandemia humana puede prevenirse, incluso ahora, dicen los científicos. Pero una serie de acontecimientos de las últimas semanas indica que la posibilidad ya no es remota.



**Por Apoorva Mandavilli**

Apoorva Mandavilli cubrió los brotes de COVID-19 y viruela símica, y ha seguido la propagación del H5N1 desde 2003.

27 de enero de 2025

Cuando la gripe aviar afectó por primera vez al ganado lechero hace un año, parecía posible que afectara a unos pocos rebaños aislados y desapareciera tan rápidamente como había aparecido.

En cambio, el virus ha infectado a más de 900 rebaños y a decenas de personas, matando a una, y el brote no muestra signos de remitir.

**El Times** Una selección semanal de historias en español que no encontrarás en ningún otro sitio, con eñes y acentos. [Get it sent to your inbox.](#)

Una pandemia humana no es inevitable, ni siquiera ahora, dijeron más de una decena de expertos en entrevistas. Pero una serie de acontecimientos de las últimas semanas indica que la posibilidad ya no es remota.

Los expertos dijeron que las directrices ineficaces, las pruebas inadecuadas y los largos retrasos en la publicación de los datos, que recuerdan los errores cometidos durante la pandemia de COVID-19, han desperdiciado oportunidades para contener el brote.

En un ejemplo emblemático de la desorganización, unos cuantos rebaños lecheros de Idaho que se infectaron de gripe aviar en primavera mostraron síntomas leves por segunda vez a finales de otoño, según ha sabido The New York Times.

A mediados de enero, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos dijo que no se habían identificado nuevas infecciones en rebaños de Idaho desde octubre. Pero los funcionarios estatales hablaron públicamente de casos más leves en noviembre.

Que un segundo brote de infecciones produzca síntomas más leves en el ganado no es sorprendente, dijeron los expertos, y podría ser una buena noticia para los ganaderos.

Pero las reinfecciones sugieren que el virus, denominado H5N1, podría circular indefinidamente en las granjas, encontrando oportunidades para evolucionar hacia una forma más peligrosa, un escenario de “alto riesgo”, dijo Louise Moncla, bióloga evolutiva de la Universidad de Pensilvania.

“Fácilmente podrías acabar con un H5 que circula endémicamente en rebaños lecheros sin síntomas, lo que impediría una detección rápida o fácil”, dijo Moncla.

Es imposible predecir si el virus desarrollará la capacidad de propagarse entre las personas, y mucho menos cuándo, dijeron ella y otros científicos. Pero su preocupación es que si la gripe aviar encuentra la combinación adecuada de mutaciones genéticas, el brote podría intensificarse rápidamente.

“Todavía no estoy tan preocupado como para hacer las maletas e irme a la montaña, pero en las últimas cuatro a seis semanas ha habido más señales de que este virus tiene la capacidad” de desencadenar una pandemia, dijo Richard Webby, experto en influenza del St. Jude Children’s Research Hospital.

Los funcionarios federales también han alterado sutilmente su tono al hablar del brote, haciendo hincapié ahora en lo rápido que podría cambiar la situación.

Para el público en general, el H5N1 es “un riesgo bajo, en relación con los otros riesgos a los que se enfrenta actualmente”, dijo Nirav Shah, subdirector principal de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por su sigla en inglés). Pero “al cien por cien, eso podría cambiar”, dijo. “Se trata de un virus peligroso”.

Los expertos sanitarios insisten en que hay precauciones que los estadounidenses pueden tomar. No toques aves enfermas o muertas, ni otros animales; hazte pruebas si tienes síntomas parecidos a los de la gripe; no consumas leche ni carne crudas, ni se las des de comer a tus mascotas.

Si estallara un brote mayor, las reservas federales contienen unos cuantos millones de dosis de vacuna contra la gripe aviar. Pero la vacuna podría necesitar una actualización para adaptarse a una forma evolucionada del virus. En cualquier caso, las autoridades tendrían que trabajar afanosamente para producir una cantidad suficiente para toda la población.

Los CDC recomiendan el tratamiento con el antiviral Tamiflu, pero los estudios han demostrado que el fármaco hace muy poco por aliviar la enfermedad.

Subraya la preocupación de muchos expertos el hecho de que Robert F. Kennedy Jr., quien dirigiría el departamento federal de salud y servicios humanos si se confirma su nombramiento, fue un firme crítico de las vacunas contra la covid y ha dicho que las vacunas contra la gripe aviar “parecen ser peligrosas.”

Incluso si el segundo gobierno de Trump adopta el desarrollo de vacunas, como hizo el primero cuando la covid se hizo opresiva, no está claro cuántos estadounidenses se levantarían sus mangas para recibir las inyecciones.

La influenza suele afectar a los niños y a los adultos mayores, y la influenza pandémica ha golpeado a veces con más dureza a los adultos jóvenes. Pero la desconfianza generada durante la COVID-19 puede hacer que los estadounidenses eviten las precauciones, al menos al principio.

Un trabajador en una planta de procesamiento de huevos en Petaluma, California, en 2024. Terry Chea/Associated Press

## Una amenaza en evolución

A diferencia del coronavirus, que causó estragos con su llegada repentina, los virus de la influenza suelen comenzar en una especie animal específica o en determinadas regiones geográficas.

Cuando una versión diferente del H5N1 surgió en Asia oriental hace casi tres décadas, enfermó sobre todo a aves. En los años siguientes, infectó al menos a 940 personas, de las cuales casi todas tuvieron un contacto estrecho y sostenido con aves infectadas; aproximadamente la mitad de esas personas murieron.

Pero desde enero de 2022, cuando se detectó el virus en aves acuáticas silvestres en Estados Unidos, este ha afectado a más de 136 millones de aves comerciales, de traspatio y silvestres, lo que ha contribuido a disparar el precio de los huevos.

También ha afectado a decenas de especies de mamíferos, como gatos salvajes y domésticos, mapaches, osos y leones marinos.

Durante al menos un año, el H5N1 ha estado infectando al ganado lechero, del que no se sabía que fuera susceptible a este tipo de gripe. En algunas vacas, ha tenido efectos duraderos, reduciendo la producción de leche y aumentando las probabilidades de abortos espontáneos.

Y en 2024, el virus infectó a 67 estadounidenses, frente a solo uno en los años anteriores, en 2022. No se conocen todas las fuentes de estas infecciones; una persona puede haber transmitido el virus a alguien de su hogar.

Muchos de estos acontecimientos son pasos clásicos hacia una pandemia, dijo James Lawler, director del Centro Global para la Seguridad en Salud de la Universidad de Nebraska. Pero, señaló, “allí donde realmente se suponía que estos debían desencadenar acciones aceleradas y amplificadas a nivel federal, estatal y local, simplemente nos hemos encogido de hombros cuando ha pasado cada hito”.

Las infecciones en los rebaños lecheros, que aparecieron por primera vez en Texas, parecían estar disminuyendo el verano pasado. Pero a finales de agosto, California anunció su primer caso. Las cifras del estado pronto aumentaron bruscamente, lo que llevó al gobernador Gavin Newsom a declarar una emergencia de salud pública en diciembre.

“Para mí, eso fue una especie de bandera, como si dijera: ‘Vale, esto no ha desaparecido’”, dijo Manisha Juthani, comisionada del Departamento de Salud Pública de Connecticut.

“En los dos últimos meses, parece que el ritmo ha aumentado”, dijo.

Otros acontecimientos recientes han elevado el nivel de alarma entre los expertos. A principios de diciembre, los científicos informaron de que, en un laboratorio, una única mutación ayudaba al virus a infectar células humanas con mayor eficacia.

Y a finales del año pasado, dos personas, una niña canadiense de 13 años y una persona residente de Luisiana mayor de 65, enfermaron gravemente de gripe aviar. Anteriormente, la mayoría de las personas infectadas por el H5N1 en el brote actual no habían experimentado síntomas graves.

La persona de Luisiana, que tenía problemas de salud y cuidaba de aves enfermas y moribundas, murió a principios de enero.

La niña fue conectada a soporte vital debido a un fallo orgánico, pero finalmente se recuperó. Los científicos aún no saben cómo se infectó; su único factor de riesgo era la obesidad.

Las dos personas infectadas habían contraído una nueva versión del virus, distinta de la del ganado lechero y ahora muy extendida entre las aves. En ambos individuos, el virus adquirió mutaciones durante el curso de la infección que podrían permitirle infectar mejor a las personas.

“Está claro que ahora se están formando nuevos virus en el reservorio de las aves silvestres”, dijo Moncla. “Se ha convertido en un reto controlar todas las diversas amenazas”.

Algunos expertos consideran especialmente preocupante que el virus parezca estar en fuentes alimentarias como la leche cruda y la comida cruda para mascotas. Han muerto gatos domésticos en numerosos estados, lo que ha provocado la retirada de al menos una marca de comida para mascotas y nuevas directrices federales sobre la calidad de la comida para mascotas.

“El asunto de la comida cruda para mascotas me parece bastante alarmante”, dijo Jeanne Marrazzo, directora del Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas.

La pasteurización mata los virus vivos, al igual que la cocción de la carne a altas temperaturas. Aun así, ninguno de los dos procedimientos es perfecto, señaló Marrazzo: “No hay forma de vigilar la producción y la esterilización de forma que se garantice que el suministro de alimentos sea seguro el 100 por ciento de las veces”.

## Una respuesta deficiente

En el año transcurrido desde el inicio del brote, las autoridades federales han anunciado otras medidas para prevenir una pandemia o prepararse para ella. Pero cada una de ellas es profundamente defectuosa, dijeron los expertos.

El Departamento de Agricultura (USDA, por su sigla en inglés) tardó en empezar a probar vacunas contra el H5N1 para vacas, dejando en el limbo a las empresas interesadas. Marrazzo dijo que el departamento había hecho pública la información genética de las muestras del virus, pero no había dicho dónde ni cuándo se recogieron, detalles que ayudarían a los científicos a seguir la evolución del virus.

Tampoco está claro cuántos rebaños están re infectados o han estado luchando contra infecciones de meses de duración. En Idaho, algunos rebaños infectados en primavera parecieron recuperarse, pero volvieron a mostrar síntomas más leves en noviembre.

“Por los datos que tenemos hasta la fecha, no vemos indicios de nuevas infecciones o reinfecciones en rebaños previamente afectados, sino más bien una falta de eliminación de la infección original”, dijo un portavoz del USDA en una respuesta enviada por correo electrónico.

Pero los expertos externos dijeron que la trayectoria de los síntomas sugería una segunda ronda de la enfermedad.

El programa del USDA para analizar la leche a granel empezó en diciembre —casi un año después del inicio del brote— y aún no incluye Idaho. La participación de empresas privadas puede ayudar a que el programa avance más rápidamente.

Ginkgo Bioworks, una empresa que trabajó con agencias federales durante la pandemia de covid, ya evalúa aproximadamente la mitad del suministro comercial de leche del país en busca de bacterias, antibióticos y otras sustancias.

Añadir el H5N1 a la lista sería sencillo, así que “¿por qué no íbamos a añadir ensayos a esta infraestructura que ya tenemos?”, dijo Matt McKnight, directivo de la división de bioseguridad de la empresa.

A principios de este mes, el gobierno de Biden anunció 306 millones de dólares en nuevos fondos, aproximadamente un tercio de ellos para vigilancia, pruebas y divulgación entre los trabajadores agrícolas.

Pero los trabajadores agrícolas de algunos lugares como el Panhandle de Texas siguen sin saber qué es la gripe aviar, cómo se propaga y por qué debería importarle, dijo Bethany Alcauter, directora de programas de investigación y salud pública del Centro Nacional para la Salud de los Trabajadores Agrícolas.

Como consecuencia, dijo, muchos trabajadores siguen sin utilizar equipos de protección, incluso en las salas de ordeño, donde se cree que se propaga el virus.

Las pruebas en humanos han sido voluntarias, y se han pasado por alto infecciones. Pocos trabajadores agrícolas han optado por someterse a las pruebas, por miedo a los funcionarios de inmigración o a sus propios empleadores.

“Si no lo buscas, no lo encontrarás, ¿verdad?”, dijo Deborah Birx, quien ocupó el cargo de Coordinadora de Respuesta al Coronavirus de la Casa Blanca bajo la presidencia de Trump.

“No se trata de cierres ni de restringir la actividad. Se trata de proteger a los individuos estadounidenses facilitándoles la información”.

Apoorva Mandavilli reporta sobre ciencia y salud en el mundo, y se enfoca en las enfermedades infecciosas, las pandemias y los organismos de salud pública que intentan gestionarlas Más de Apoorva Mandavilli